

*Por una lectura de calidad*

# Guía para disfrutar y comprender la lectura

## El pollo que no quiso ser gallo

Texto: Marco Tulio Aguilera Garramuño

Ilustraciones: Íker Vicente



## El pollo que no quiso ser gallo

“¡Cuento, cuento, cuento!” le gritaban sus hijos a Marco Tulio Aguilera todas las noches, así que para complacerlos inventaba uno diferente todos los días. Un pollo que no quiere crecer, un gusanito que busca quién lo quiera, una cortina mágica que termina enseñando el verdadero valor del dinero y de la familia, y nueve historias más conforman este volumen, que ayudará a los niños y a los adultos a abrir espacios de diálogo.

### El autor

Marco Tulio Aguilera (Colombia, 1945; reside en México) es cuentista y novelista de reconocida trayectoria internacional. Vive desde hace muchos años en la ciudad de Xalapa pero siempre recuerda a Colombia en sus obras. Como creador para niños, destaca su libro *El pollo que no quiso ser gallo*, que fue reconocido con el Premio Nacional Juan de la Cabada en 1997. Sus textos, que le han dado grandes satisfacciones, suelen enmarcarse en la búsqueda del amor, la descripción de los estados de ánimo del hombre y en narraciones fantásticas “hechas a la medida” para sus hijos.

### El ilustrador

Dibujante, escenógrafo e inventor, Íker Vicente estudió la carrera de artes plásticas en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabados La Esmeralda. Además de realizar dibujos para exposiciones, hace ilustraciones de libros para niños, muñecos y objetos utilizados en el teatro, así como instalaciones con pedales, focos y hélices, con los cuales produce sombras. Obtuvo el Primer Premio de la II Bienal de Dibujo Silvia Pawa 2005. Le gusta el pan de dulce y andar en bici entre el tráfico. Vive y trabaja en la ciudad de México.

### Para empezar

- **“¡Cuento, cuento, cuento!”** Al principio de su libro, Marco Tulio Aguilera escribe un “Prólogo pequeño

y un poco fastidioso”. En él cuenta: “Hace algunos años, cuando llegaba la hora de apagar la luz, mis hijos Héctor, Javier y Sebastián comenzaban a cantar ‘¡Cuento, cuento, cuento!’ Entonces yo tenía que acostarme con uno de ellos y preguntarles ‘¿Cómo se va a llamar el cuento de hoy?’, y ellos respondían inventando títulos”. El autor presenta el libro de una manera muy significativa, compartiendo un poco de lo que sucede en la intimidad del hogar. Resulta muy interesante conocer a una familia que dedica un tiempo para leer en compañía. Invite a los alumnos a que elijan un cuento del acervo escolar o de la biblioteca y que al llegar a casa propongan a su familia compartir un cuento antes de apagar la luz. Los alumnos que realicen esta actividad pueden contar al grupo su experiencia.

- **Una cara de pollito simpático.** Pida a los niños que se pongan de pie y busquen una pareja para mirarse frente a frente y hacer muecas. Indíqueles que intenten poner primero una cara muy arrugada y después bien estiradita. Posteriormente, pida que esbocen una sonrisa, después una sonrisa grande y finalmente una sonrisa gigante. A continuación, ensayarán alternadamente las siguientes caras: pollito simpático, gusano cegatón, canario muy triste, rana seria, señor cansado, niño llorón. Finalmente, informe a los niños que el pollito, el gusano, el canario, todos estos personajes aparecen en el libro, y solicíteles que abran las páginas para identificarlos al principio de cada relato.
- **¡Ay, qué linda cacatúa!** Invite a los alumnos al juego de expresar emociones. En el primer cuento se utilizan muchas oraciones exclamativas como las siguientes: ¡Qué lindo gusanito! ¡Ay, qué linda cacatúa! ¡Pero qué hermoso pavo real! ¡Ay, qué bonito canta mi canario! Lean a coro estas frases y después pida que, de manera voluntaria, lean la frase imprimiéndole toda la emoción que contiene la expresión. Realicen una segunda ronda de lectura, sólo que en esta ocasión imprimiendo la emoción contraria, por ejemplo dirán “¡qué lindo gusanito!” pero haciendo cara de completo desagrado. Después de leer el cuento, pregunte si identifican más oraciones de este tipo.

## Para hablar y escuchar

- **La hormiga que quería ser elefante.** Desde la portada, el libro de Marco Tulio Aguilera Garramuño es una invitación para despertar la fantasía. Lea a sus alumnos el título y comente que, siguiendo el desarrollo de un ser vivo, un potrillo se convierte en caballo, un ciervo en venado; pero si un pollo no quiere ser gallo, ¿qué sucederá con él? Quizá quiera pasar toda su vida siendo pollo o tal vez al crecer se presentará como un hermoso pato. Deje que los niños participen en una lluvia de ideas y posteriormente proponga otras posibilidades para seguir estimulando la imaginación: ¿Qué pasaría con una hormiga que quiere ser elefante o con una vaca que se cree mariposa?
- **Miau, miau y miau.** En el cuento de “El pollo que no quiso ser gallo”, Fabián encuentra a un pollito bastante simpático que susurra: pío, pío. Pero Fabián dice, “qué lindo gatito”. A partir de este momento todos confunden al pollito y aunque el pequeño se esfuerza bastante por aclarar la situación, nadie parece reconocerlo. Para explorar los sonidos y las formas de comunicación, proponga a los chicos leer el primer párrafo del cuento a maullidos, es decir, la única palabra que pueden utilizar es “miau”. De esta manera en lugar de decir: Fabián iba rumbo al arroyo que quedaba en la parte trasera de su casa..., tendrán que decir: Miau miau miau miau miau miau miau miau miau... Aclare que pueden utilizar gestos y la expresión corporal para tratar de darse a entender. Invite a los niños a tomar cualquier libro, abrirlo y al azar leer un párrafo a maullidos.
- **Cuentos para opinar en equipo.** Comente con el grupo que opinar es expresar pensamientos propios, y que en un grupo es muy importante escuchar los diferentes puntos de vista. Forme cuatro equipos, distribúyales los primeros cuentos a cada uno y pídale que los lean. Cuando hayan terminado pregunte: ¿encontraron algo en el cuento que cambiarían? Aclare que pueden agregar o quitar personajes, proponer que la historia se desarrolle en un lugar diferente, cambiar el final, etcétera. Pida que nombren a un representante del equipo para que diga si transformaron algún aspecto o dejaron el cuento igual; en cada caso deben justificar sus razones. Tomen en cuenta que si repiten

esta actividad dos veces más reunirán información sobre todos los cuentos que vienen en el libro.

## Para escribir

- **Un principio al revés.** Después de haber leído el libro de *El pollo que no quiso ser gallo*, pida a los niños que elijan un cuento para escribir un principio al revés. Ponga como ejemplo el principio de “El padre de Porcelana”: Don Solimán Zendejas llegaba todos los días muy cansado a su casa. Quería ir directamente al comedor, cenar algo aprisa, acostarse, mirar televisión y dormir. Pero en cuanto abría la puerta de su casa, un batallón de niños, quienes parecían una manada de búfalos, lo rodeaba, le jalaba la camisa... Explíqueles que ahora ellos deben escribir el principio del cuento cambiando el sentido original. Por ejemplo: Don Solimán Zendejas llegaba todos los días con mucha energía a casa. Se le olvidaba cenar porque quería ir directamente a la cancha de fútbol a jugar con sus hijos. Pero en cuanto abría la puerta de su casa los niños dormían en el sofá o miraban la televisión acostados en sus camas... Cuando el grupo esté listo para leer sus versiones, pida que digan el título del cuento, que lean el principio original y posteriormente su texto.
- **Pregones.** En el cuento “La cortina vieja” aparece un señor gritando: “¡Regalo ropa vieja, sááábanas, zapatos!” A las personas que gritan por las calles para vender sus productos se les conoce como pregoneros y son parte de la historia de los pueblos y las ciudades. Muchos ropavejeros, afiladores y personas dedicadas a diferentes oficios se valieron de los pregones para dar a conocer sus servicios o mercancías. Lea a sus alumnos los siguientes pregones: “¡Busque por los rincones que crían chinches y ratones... El traperooo! ¡Cambio los trapos viejos, las alpargatas viejas, la ropa vieja, los pellejos de conejooo!” Proponga a los niños que saquen un objeto de su mochila y que escriban un pregon para venderlo. Para animarlos, lea los siguientes, realizados por niños en un taller de escritura en línea: “Vendo chocolate más fresquito que el tomateeeee”. “¡Lechuguillas de la huerta, quien las compra se refrescaaaa!”. “¡Al rico caramelo de limón... ¡chupa y rechupa que te sabe a jamón!”. “¡Pepitas saladas... para

las niñas enamoradas!”. Para finalizar lean los escritos de los alumnos y recuérdelos que esta actividad de escritura esta íntimamente relacionada con la poesía.

- **Cuentos de película.** Proponga a los niños imaginar que los cuentos del libro son películas que se pueden rentar por separado en DVD. A continuación pida que elijan un cuento para escribir la sinopsis. Explique que una sinopsis es un resumen del contenido de una película, en el que hay que contar “de que se trató” mencionando a los personajes y el conflicto principal. Compartan la lectura de los textos y si los niños lo desean pueden hacer la portada del DVD agregando la mejor ilustración del libro e incluyendo el título. Para finalizar, pueden presentar su trabajo en cajas de películas e intercambiarlas con sus compañeros.

## Para seguir leyendo

- **Libros para coleccionar cuentos.** Si los alumnos disfrutan los libros que contienen muchos cuentos, invítelos a explorar éstos, con historias exageradas, locas e increíbles:

*Nadie te creería.* Con la comicidad que caracteriza a Luis Pescetti, el libro ofrece 44 textos breves que incluyen cuentos, diálogos, chistes, disparates, reflexiones y ocurrencias, con situaciones sorprendidas y exageradas que divierten al lector. Se encuentran, por ejemplo: una señora que pide a la maestra que le cambie a su hijo porque se porta muy mal y se lleva una niña; la serenata de un bombero a su novia que termina con una guerra de agua en un barrio cualquiera; textos escritos a propósito con faltas de ortografía; personajes extraordinarios, etcétera. Lo común a todos los cuentos es el humor y la reflexión sobre lo rico y divertido que puede ser el lenguaje si se deciden a jugar con él.

*Perdido en la selva.* Se trata de una franca invitación para conocer historias, personajes, situaciones, finales esperados y muchas sorpresas más. En las primeras páginas aparece Catalino Esmít, un joven cadete cuya misión es probar que se puede sobrevivir en la selva sin experiencia y con la ayuda de un libro, por cierto, mal editado. En otra historia los personajes caminan por entre las pági-

nas, saltan por los cuentos y encuentran el final feliz. En los siguientes siete cuentos se conocen otros tantos personajes. Poliedro, un perro dormilón que cambiará su vida rutinaria gracias a una idea. El señor Otto es un señor tacaño que comparte su fortuna con unos estafadores. El tío Herminio, apenas consigue trabajo en un centro de animales en extinción, crea una serie de confusiones de las que afortunadamente saldrá bien librado. En el cuento “Los Pérez festejan”, gracias a un anuncio en el periódico se reunirán a celebrar doscientos setenta mil Pérez; al final de la cena la abuela propone organizar otra fiesta con sus parientes, los Rodríguez. En “La gigante”, siete hermanos que trabajan en una mina descubren que su casa ha sido invadida por una gigante que dice llamarse “Blancanieves”. Sin duda *Perdido en la selva* es una obra escrita con agilidad y gran sentido del humor.

*Nadie te creería* y *Perdido en la selva* son libros publicados por Alfaguara Infantil. Un punto de unión entre los diferentes textos es su brevedad. Sugiera a los niños que todos estos cuentos de lectura amena y dinámica se pueden disfrutar solos o en compañía de amigos y familiares.

## Conexiones al mundo

- **La Hora del Cuento.** La biblioteca pública es una institución que brinda acceso al conocimiento, a la información y al trabajo intelectual, por medio de una serie de recursos y servicios a disposición de todos los miembros de la comunidad. A partir de esta certeza, la Dirección General de Bibliotecas ha situado la Hora del Cuento como uno de los ejes de su programa de fomento a la lectura. En este sentido, promover al libro como la memoria del esfuerzo y de la imaginación del ser humano y a la lectura como una actividad gratificante y al alcance de todos son tareas esenciales de toda biblioteca pública. La Hora del Cuento es una actividad para que los lectores disfruten y vivan la experiencia de la lectura de manera creativa y dinámica. Para una biblioteca pública, dedicar una hora para leer cuentos es invitar a niños, jóvenes y adultos a hacer uso de un beneficio gratuito, intercambiar opiniones

y disfrutar de la práctica de la lectura como una experiencia nueva y divertida. Recomiende a los alumnos seguir en contacto con los libros asistiendo a la Hora del Cuento en una biblioteca pública.

**Desarrollo:** Jesús Heredia y Ana Arenzana.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2008